

Artillería

Algo más que una ilusión Occidente no cesa en su glotonería de poner mano a los más ricos e ingentes recursos minerales, energéticos y naturales que atesora en sus entrañas la Madre África; como jauría deambulando en torno al apetitoso manjar y por años muestran sus afilados dientes.

Correo del Orinoco y el AIEDPG del MPPRE ofrecen en su Artillería de hoy un interesante tema en el marco de los 11 años de la creación del Instituto de Investigaciones Estratégicas sobre África y su diáspora junto con su Centro de Saberes Africanos. F/ Cortesía

Las economías mundiales sueñan con las grandes riquezas africanas

África: La lucha por la soberanía continental

T/ Reinaldo Bolívar
F/ Cortesia

El África subsahariana que agrupa 48 Estados, es el subcontinente menos desarrollado del mundo, con el 1 % del PIB mundial. El África toda, con la parte norte, suma 1.300 millones de habitantes, y para 2050 proyecta un crecimiento poblacional de 2.500 millones, de acuerdo a la actual tasa de natalidad.

Conflictos

Después de la migración forzada, África fue gradualmente ocupada por Europa, principalmente por Gran Bretaña, Francia, Portugal, Bélgica, España. Ninguno de estos países transfirió su desarrollo o bienestar a los territorios ocupados. El reparto territorial africano no respetó accidentes naturales, religión, modo de vida, ni etnias. Esta es una de las principales fuentes de conflicto armado que aún se registra en ese continente, que tiene el mayor número de confrontaciones armadas en el mundo.

Razones de los Conflictos

Si bien la causa fundamental de la conflictividad en África se debe a la intervención imperial de Europa y el indolente saqueo al que fue sometida esta porción del mundo, de esa realidad ha derivado en las siguientes razones:

Étnicas:

El promedio de vidas perdidas por década desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial se ubica de 1,3 a 4 millones.

Estados como Argelia, Angola, Gambia, Sudan, Sierra Leona, Somalia, Kenia, Ruanda, Madagascar, República Democrática del Congo (antes Zaire), Camerún, Senegal, Uganda y Nigeria, han sido o son escenarios de este tipo de expresiones conflictivas.

Religiosas:

Uno de los conflictos más fuerte por causa religiosa ha sido el de Sudan, y el de Somalia. Aunque está comprobada la participación de las administraciones de Estados Unidos en el mantenimiento de estas situaciones, llevados por la búsqueda de riquezas energéticas.

Territoriales:

En Nigeria, Angola, Malí, Sudan, Camerún y Somalia se yerguen ambiciones separatistas. Por supuesto son las zonas más ricas en recursos naturales las candidatas a independizarse.

Políticas:

Herencia de la “desocupación progresiva” son los conflictos fronterizos por los que pasaron Namibia – Angola; Zambia – Botsuana; Angola – Zambia; Eritrea – Etiopía; Camerún – Nigeria y Guinea (Conakry) – Guinea Bissau.

Conflictos al 2022

En la actualidad, se identifican los siguientes ejes de alta conflictividad: 1.- Los Grandes Lagos (envueltos Uganda, Ruanda, Burundi, Kenia, Tanzania y la República Democrática del Congo); 2. Eje Sahelo-Tuareg (entre Mauritania, Níger y Senegal); 3. Egipto y Sudán-Etiopía; 4. Lago Chad (entre Chad, Nigeria, Camerún y República Centroafricana); 5. Casamance-Liberia (involucrados Liberia, Senegal, Gambia, Costa de Marfil, Nigeria, Ghana, Sierra Leona, Guinea-Bissau y Togo); 6. Línea del Frente: Sudáfrica, Angola, Zambia, Namibia, Zimbabue, Mozambique y Botsuana; 7.-República Árabe Saharaui Democrática-Reino de Marruecos que involucra a Argelia.

Los factores desencadenantes de estos enfrentamientos tienen su origen en elementos étnicos, territoriales, religiosos o de ambición por controlar los recursos naturales (petróleo y minerales estratégicos), la debilidad del Estado, la intervención directa o soterrada de las grandes potencias, entre otros.

Papel estratégico de África

En los últimos 30 años, la percepción de África, lleva a una clara diferenciación del África del Norte, del África al Sur del Sahara. La primera, con más de 80% de población árabe.

África juega un papel estratégico para el mundo occidental, merced a la cantidad de recursos energéticos explorados en la última década por las empresas transnacionales. Los países imperialistas de Europa occidental (Francia e Inglaterra), Estados Unidos, así como Turquía, Rusia, Japón, India, China e Israel mantienen una dinámica política exterior de índole estratégico.

En África Subsahariana se encuentra 15% de las reservas mundiales de petróleo, lo que unido a las reservas del África del Norte, representan más del 20% del total mundial.



La riqueza mineral

África es muy rica en recursos minerales; posee la mayoría de los minerales conocidos, muchos de los cuales se encuentran en cantidades importantes. Tiene algunas de las más grandes reservas mundiales de oro, diamantes, cobre, bauxita, manganeso, níquel, platino, cobalto, radio, germanio, litio, titanio y fosfatos. Otros importantes recursos naturales son el mineral de hierro, el cromo, el estaño, el cinc, el plomo, el torio, el circonio, el vanadio, el antimonio y el berilio. En la actualidad, uno de los metales más explotados es el coltan (contracción de columbita-tantalita) utilizada en la informática, satélites, naves espaciales, telefonía celular y electrónica en general. Es el primer reservorio de minerales y piedras preciosas del mundo. El gran problema es la carencia de recursos propios para la inversión y la carencia de un marco

legal que regule la acción en beneficio de los pueblos.

Estados Unidos en África

El marco supra legal que desde la primera administración Bush guía la política exterior a África es la Ley de Oportunidades para África, el Plan Sahel y el Proyecto Década África.

Ley de Oportunidades para África

Esta ley prioriza aquellos países poseedores de materias primas estratégicas. La región ha sido involucrada por EEUU, en su guerra global antiterrorista, a través de la cual la potencia hegemónica ha logrado penetrar áreas de influencia tradicional de competidores europeos como el Sahel. Con esta excusa EEUU, ha seleccionado un grupo de países africanos con la intención de convertirlos en “factores de estabilidad subregional y regional.



Europa aún sigue siendo el primer socio comercial de África.

Francia

Es la primera potencia europea con incidencia política y económica en África. Para los sectores críticos africanos, Francia mantiene una relación imperial con África, similar a la de EEUU con Nuestra América. Francia tiene una presencia diplomática en primer lugar en las naciones de habla francesa, con mayor incidencia en el África Occidental.

Ella mantiene un vínculo constante con los países francófonos, mediante la Asociación de Países de habla francesa. De hecho es el primer cooperante de Europa para África, con 24% de participación en el Fondo Europeo de Desarrollo. Mantiene 2.637 filiales en África en diferentes sectores, principalmente en el energético (petróleo), las telecomunicaciones, transportes y materias primas.

Trece (13) mil soldados franceses se encuentran desplegado en siete estados de África: Camerún, Togo, República Centroafricana, Comoras, Yibuti, Gabón y Senegal

Reino Unido

Reino Unido es el segundo cooperante europeo con 1,82 billones de dólares en 2006, de los cuales 114 millones de dólares fueron destinados para ayuda humanitaria. Es el primer país europeo con presencia diplomática en 50 países africanos. Gran Bretaña ha patrocinado el Equipo de Entrenamiento y Consejería Militar Británico; uno, localizado en Zimbabue y el otro en Ghana, para coordinar el mantenimiento de la paz.

Portugal

La mayor cooperación de Portugal se realiza con los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa, entre los que sobresalen Angola, Cabo Verde y Mozambique; en segundo plano están Guinea Bissau y San Tomé y Príncipe.

España

Posee misiones diplomáticas en 21 países. España también tiene un Plan Afri-

Proyecto Década África

El Golfo de Guinea sustituirá al Golfo Pérsico. El proyecto apunta hacia la captura de las reservas energéticas del golfo de Guinea calculadas en más de 80 mil millones de barriles. Estados Unidos es el tercer socio comercial de toda África, y segundo destino de los migrantes africanos.

Europa en África

Luego de la desocupación, Europa dejó un marco jurídico y una marcada dependencia económica de las nuevas repúblicas africanas hacia las potencias europeas. Saqueadas en sus recursos minerales y madereros, Europa, les redefinió sus relaciones bajo la figura de la “cooperación no reembolsable” que es una nueva forma de dominio e imposición de condiciones, como por ejemplo, mantener concesiones mineras y petroleras hasta por 100 años, con regalías que no alcanzan más del 5%.



ca. Es uno de los principales cooperantes de África Occidental y ahora, se dirige al Cuerno Africano. Por el lado privado España viene promoviendo encuentros con empresarios del África Occidental.

China en África

La República Popular China, ha estado presente desde los años de 1960 en África. Ahora merced a su sostenido crecimiento económico se ha convertido en el tercer (3°) socio comercial de los países africanos y ya compite por el segundo y primer lugar, gracias a una política de inversiones que se acerca a los 3 billones de dólares anuales. La presencia China se hace sentir en toda África con obras de infraestructura, energía y minería. Existen más 800 grandes empresas chinas en el continente africano.

De acuerdo a datos del Gobierno chino, 70% de la cooperación china al mundo, se dirige a África. La Ruta de la Seda, el programa bandera chino, cruza con sus inversiones el territorio africano,

Turquía

Desde 1998, a la par de su crecimiento económico, Turquía desarrolla una extensa red de cooperación económica, militar y política con África, con el llamado “Plan de Desarrollo para África”. El comercio con África ya remonta los 25 mil millones de dólares, y su presencia diplomática es de 43 embajadas, superando a la misma Francia.

Llama la atención la estrategia humanitaria, religiosa, cultural y educativa turca en África, haciendo su presencia más sutil y amigable.

Japón

Desde 1993, Japón ha venido efectuando su Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África (Ticad). En este evento, además de los países africanos, participan grandes economías “amigas de Japón”, con el acompañamiento del Banco Mundial. Japón ha evitado competir en las mismas áreas que su rival regional, China; pero en 2016 destinó un programa de 30 mil millones de dólares para sus relaciones comerciales con África. Pero Japón, prefiere relacionarse con los países más calificados o “desarrollados” como Sudáfrica, Argelia y Nigeria, los líderes de la Alianza para el Desarrollo de África (Nepad).

En 2010, es derrocado el presidente de Níger, por que recién había declarado que usaría el uranio para su desarrollo soberano. Pero el mayor de los golpes contra África sería el dado a Muamar Gaddafi, líder fundamental de la próspera Libia, principal contribuyente de la Unión Africana, que fue literalmente dividida, como también la Liga Árabe para permitir el magnicidio de Gadafi.

Más golpes de estado vinieron en Mali, Guinea Bissau, Guinea Conakri. Hubo una pausa, en la cual África pareció respirar, y apareció un nuevo ciclo con golpes en Centroafricana, Costa de Marfil, nuevamente Malí, Burkina Faso y Sudán. Ciclos donde la mano de las potencias occidentales ha estado presente. Como es evidente que lo están en la hasta hace poco tranquila Etiopía.

Las otras estrategias de desestabilización en África, son los ataques terroristas que azotan a países como Nigeria, Egipto, Kenia y Somalia. Y una no menos efectiva, intentar dividir los movimientos y partidos populares, tal como viene pasando en Sudáfrica y Mozambique.

África es un continente que lucha contra grandes enemigos occidentales, por su soberanía regional. 🇵🇸

Israel

En 2017, el Primer Ministro Benjamín Netanyahu hizo una extensa gira a África con el lema: “Israel ha vuelto a África, África regresa a Israel”. Para entonces anuncio una cumbre en África Occidental, que aún no ha podido realizar. En 2021, la Unión Africana acepto a Israel como miembro observador. La presencia de ese país es cada vez mayor, con sus proyectos en África Oriental, Occidental y desde la caída Al Bashir, en Sudán.

Los ciclos de inestabilidad política

En 2005, la Unión Africana anunció orgullosa una reducción sustancial de los principales conflictos políticos en el continente, acercándose a su primer objetivo de lograr la estabilidad en cada uno de los países para enrumbarse por la integración y el crecimiento económico.

Cuando el ciclo parecía cerrarse con la firma del pacto en Sudán para garantizar la paz religiosa y étnica con un referendo en 2011, surgió el conflicto de Darfur, evidentemente creado desde afuera para dividir al país más grande territorialmente del continente y cercenar la parte petrolera.

Comenzaba un nuevo ciclo de inestabilidad, que se calentó después de la Primera Cumbre América del Sur-África. Vinieron los golpes de estado en Mauritania, país que comenzaba a crecer por la explotación del petróleo y gas en 2005 y 2008. Esto en la región noroeste; mientras que en 2009, se produce el derrocamiento del presidente del hasta ahora tranquilo Madagascar al Sur, en el Océano Indico. Precisamente meses antes de la II Cumbre América del Sur-África. Como dato curioso, en 2008, Madagascar había sido el último país africano en firmar establecimiento de relaciones diplomáticas con la Venezuela, presidida por Hugo Chávez, país sede de la Cumbre.

En 2010, es derrocado el presidente de Níger, por que recién había declarado que usaría el uranio para su desarrollo soberano. Pero el mayor de los golpes contra África sería el dado a Muamar Gaddafi, líder fundamental de la próspera Libia, principal contribuyente de la Unión Africana, que fue literalmente dividida, como también la Liga Árabe para permitir el magnicidio de Gadafi.

Más golpes de estado vinieron en Mali, Guinea Bissau, Guinea Conakri. Hubo una pausa, en la cual África pareció respirar, y apareció un nuevo ciclo con golpes en Centroafricana, Costa de Marfil, nuevamente Malí, Burkina Faso y Sudán. Ciclos donde la mano de las potencias occidentales ha estado presente. Como es evidente que lo están en la hasta hace poco tranquila Etiopía.

Las otras estrategias de desestabilización en África, son los ataques terroristas que azotan a países como Nigeria, Egipto, Kenia y Somalia. Y una no menos efectiva, intentar dividir los movimientos y partidos populares, tal como viene pasando en Sudáfrica y Mozambique.

África es un continente que lucha contra grandes enemigos occidentales, por su soberanía regional. 🇵🇸

Banderas africanas, unidad regional y popular

T/ Gustavo Abreu
F/ Cortesía

Algunas civilizaciones africanas utilizaron estandartes de tela, los cuales se pueden comparar con las banderas actuales. En el imperio de Abisinia, actual Etiopía, la bandera nacional era ajena a la tradición local, sin embargo, se ondearon estandartes en forma de penachos con los colores amarillo, rojo y verde. Esos colores tuvieron especial importancia al menos desde principios del siglo XVII. Eran símbolo de la dinastía salomónica del Imperio Etíope con una conexión con la Santísima Trinidad. En 1875, el primer modelo "formal" de bandera conocida del Imperio de Etiopía se introdujo cuando Yohannes IV unificó el país uniendo su reino, Tigray, con el de Menelik II, rey de Shewa. Etiopía es la única nación no colonizada de África, por lo que los colores de su bandera son baluartes a escala africana y mundial, como símbolo de libertad e independencia.

Variadas civilizaciones africanas emplearon estandartes muy similares a lo que conocemos actualmente como banderas, entre ellos el imperio Kanem Bornu. Durante varios siglos, esta civilización africana usó un estandarte blanco con una palmera, pero luego fue sustituido por otro de color marrón y con una luna creciente de color blanco, emblema tradicional de los pueblos musulmanes.

Otra de las grandes civilizaciones de África, Kongo, tenía un líder poderoso y de gran ascendencia, llamado "ManiKongo" o rey del Kongo. A la llegada de los portugueses, observaron estandartes que utilizaban los pobladores locales, una especie de tela blanca que poseía una cruz en forma de letra "X", de color rojo.

El dantesco proceso de colonización por parte de las naciones europeas como Gran Bretaña, Francia, Bélgica y los Países Bajos, tuvo lugar en África a partir de mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX.

Durante esa época colonial, los territorios asaltados y administrados por las colonias europeas, poseían pendones coloniales, que expresaban y mostraban los símbolos europeos sobre los territorios africanos.

LOS COLORES PANAFRICANOS

Después de la II Guerra Mundial, se inicia el proceso de liberación e independencia africana. Ghana fue la primera en independizarse, en 1957. Adoptó una bandera tricolor con una estrella negra de 5 puntas en el centro. Los colores rojo, amarillo y verde simbolizan el panafricanismo y son otro saludo y referencia a Etiopía. La estrella negra simboliza la libertad africana.

Las banderas de muchos países africanos, repiten los "colores panafricanos", de los cuales hay dos conjuntos: negro, rojo y verde, y rojo, amarillo y



Frederick Gordon Brownell, especialista en heráldica, diseñó la bandera Surafricana



Colores de inspiración

verde. En 1958 Guinea (Conakry) adopta en su estandarte los colores rojo, amarillo y verde. En 1960 ocurrió la cúspide de las independencias africanas, donde estados como Senegal, Mali, Camerun, Benín, Togo y Gabón, toman como referencia a los colores verde, amarillo, rojo y negro, como patrón cromático para la representación de los colores que dan a la luz la liberación de las naciones africanas. Guinea-Bissau siguió la tendencia y de manera posterior Santo Tomé y Príncipe.

Los colores panafricanos utilizados por la mayoría de los estados de África tienen un significado especial. El color

verde representa a los bosques y la riqueza; el amarillo la riqueza mineral; el rojo la sangre derramada por los esclavizados, la colonización y las guerras de liberación e independencia, llevadas a cabo en sus territorios; el negro la unidad entre la gente y los pueblos.

Llama la atención la moderna bandera de Sudáfrica. La bandera que se utilizó en la primera etapa de una Sudáfrica Independiente fue un modelo que hacía referencia a la bandera de Holanda. En octubre de 1993, se realizó el comité técnico para analizar más de 7.000 presentaciones para encontrar el diseño perfecto para la nueva bandera

post democracia de Sudáfrica. El objetivo era que promoviera la unidad nacional. Hubo una lista corta de 130 presentaciones todos fueron rechazados. Al fin la nueva bandera se le encargó al especialista en heráldica Frederick Gordon Brownell, quien ideó una de las banderas más reconocibles de África.

COLORES ÁRABES

El mundo árabe es muy complejo y heterogéneo, estando conformado por un conjunto geográfico poblado por árabes que engloba un total de 22 países de Asia y África. Entre los elementos culturales comunes están sus banderas. En estas destacan cuatro colores: verde, blanco, negro y rojo. Representan el movimiento del panarabismo.

Los colores relacionados con el panarabismo tienen un origen específico, provienen de la bandera que enarbó el jerife de La Meca, Husein ibn Ali, en la revolución árabe contra los otomanos en 1917. El verde es el color del islam, que se le atribuyó a Mahoma por ser el que impregnaba su turbante o el manto sobre el que rezaba. El blanco sería el color del blasón de Qusay; el negro es el color que cubre la Kaaba, la Piedra Negra que es venerada por los musulmanes y destino de la peregrinación a La Meca. Finalmente, el rojo es el color que más se ha utilizado por las distintas dinastías árabes. Fue empleado por el segundo sucesor, Omar.

LA VEXILOLOGÍA EN LAS BANDERAS AFRICANAS

Los colores panafricanos son una familia de matices reconocida; el rojo es para la sangre, el verde es para la tierra, el amarillo para sus riquezas y el negro es para la gente. Estos colores, reflejados tanto en banderas nacionales como en banderas regionales, recuerdan a los ciudadanos las estrechas relaciones culturales, políticas y económicas internacionales entre los estados africanos.

Por último, se puede decir que las banderas africanas son un símbolo que representa a los pueblos africanos, y estas tienen existencia de larga data, ya que mucho antes de la llegada de los europeos, varias civilizaciones africanas tenían estandartes en uso parecidos a las características de unas banderas, por lo que son culturas pioneras en la simbología nacional.

La combinación verde, amarillo, rojo y negro, no solo ha sido utilizada en África, sino en algunas nuevas naciones del Caribe, como Jamaica, Guyana, Surinam, San Cristóbal y Nieves, Grenada, Trinidad y Tobago, San Vicente y Las Granadinas, Dominica. Dichos colores también han sido empleados en lugares tan alejados como Vanuatu o Papua Nueva Guinea, como símbolo del panafricanismo global. También el Rastafarismo como cultura y religión, adoptó de manera formal estos colores de las banderas, al igual que los movimientos panafricanistas del mundo. 🇳🇵